

Yaocho Scandal

El caos del amaño de combates: ¿Quién dijo qué a quién, por cuánto, dónde y cuándo?

por Chris Gould

El torneo de Osaka ha sido cancelado y muchos aficionados se preguntan: ¿cómo se ha llegado hasta este punto? Veamos como.

Cuenta la leyenda que allá por la era Edo, un gerente de una tienda de comestibles solía jugar al Shogi, un juego similar a las Damas, con los veteranos de sumo. Era un buen jugador, pero sus partidas con los veteranos siempre parecía acabar empatadas. La conclusión fue que, por respeto y amabilidad, estaba amañando los resultados para mantener buenas relaciones. Por lo tanto, a partir de ese momento la palabra japonesa para "gerente de la tienda de comestibles", o yaocho, ha llegado a ser utilizada para cualquier tipo de arreglo de partidas, especialmente en el sumo.

Al parecer las semillas del escándalo del yaocho que envuelve actualmente al sumo se plantaron el verano pasado, cuando la policía se incautó de los teléfonos móviles de varios luchadores como parte de la investigación sobre las apuestas ilegales de béisbol. Al examinar los mensajes de texto, la policía al parecer descubrió evidencias de luchadores pidiendo a los rivales arreglar los combates e incluso explicando cómo perderlos y a qué precio. Muchos sospechaban que el sumo, el deporte que se ha mantenido fiel a sus orígenes primitivos, podía deshacerse por los avances tecnológicos, pero ciertamente no de esta manera.

Cómo los mensajes se filtraron a

los medios de comunicación sigue siendo un misterio. Un antiguo asesor del gobierno comentó: "Cuando uno piensa acerca de quién tenía acceso a los mensajes, y quién podía entregar esta historia a los medios de comunicación, toda la cadena de estos tristes acontecimientos queda clara." Lo interesante es que aunque en Japón es ilegal apostar en eventos deportivos, no es ilegal el amañarlos. Por lo tanto, si no se pueden presentar cargos criminales contra los luchadores de sumo, la filtración de esta información no sirve más que para intentar de forma deliberada el socavar el sumo. Algunos pueden decir de forma pernicioso. En cualquier caso, alguien tiene un listado que probar.

Desde Febrero la investigación se ha centrado en 14 personas, 12 de las cuales son luchadores en activo y dos se habían retirado recientemente. Los dos últimos son el ex-Maegashira Kasuganishiki y el ex-komusubi Kaiho, actualmente en posiciones de jóvenes oyakata y sin duda temiendo por la pérdida de sus empleos. El primero supuestamente ya ha confesado el amaño de combates, mientras que el segundo se ha negado a hacer comentarios. Los lectores perspicaces recordarán que Kasuganishiki fue señalado como un personaje sombrío por el ex-Maegashira ruso Wakanoho, después de ser despedido del sumo en 2008. Rumores televisivos sugieren que Kasuganishiki se siente como si fuera el chivo expiatorio y ha amenazado con ir a

los medios de comunicación para afirmar que el 70% de los luchadores han participado en el amaño de combates, ofreciendo nombres, en el caso de que finalmente sea despedido.

De los 12 luchadores objeto de investigación, dos habrían confesado haber arreglado combates, el ex-Maegashira Chiyohakuho y el makushita Enatsukasa. El primero presentó su retirada a principios de febrero, sólo para verla rechazada por la asociación de sumo, que quería terminar la investigación antes de aprobar cualquier salida. En la mente de los directivos del sumo pesan las consecuencias jurídicas de aceptar una renuncia sobre la base de una confesión de yaocho pocas semanas después de que la asociación de sumo hubiese ganado un caso de difamación en los tribunales contra las acusaciones de arreglo de combates. Todas las flechas apuntan a una contra-demanda por parte de Kodansha, la editorial que publicó las historias de amaño de combates, por los supuestos "comentarios inexactos sobre el arreglo de combates" que la asociación de sumo realizó en el juicio original.

Los otros 10 luchadores acusados de amañar combates son: Kiyoseumi, Shotenro, Shimotori, Koryu, Toyozakura, Kyokunankai, Wakatenro, Shirononami, Yamamotoyama y Kirinowaka. La mayoría de ellos han tenido experiencia en makuuchi, y muchos han peleado de forma regular contra el descenso de

categoría de la segunda división asalariada a la tercera división no asalariada. La línea oficial que la asociación de sumo parece estar tomando, y que los medios de comunicación parecen encantados de apoyar, es que el amaño de combates se presenta principalmente en situaciones donde un luchador asalariado está en peligro de descender de categoría. Por supuesto hay que señalar que ninguno de los luchadores anteriormente citados han admitido haber actuado mal, con Yamamotoyama negando

simplemente las acusaciones y Shirononami afirmando que no lo recuerda. Por Marzo tendremos más idea de quién ha estado diciendo la verdad y quién no ha estado diciendo todo lo que sabe.

Curiosamente, Wakanoho, que ahora vive en Estados Unidos, ha estado realizando entrevistas sobre el amaño de combates en las últimas semanas y ha reiterado su convicción de que los luchadores de alto nivel están involucrados. En su primera entrevista en un tabloide sensacionalista, nombró a

tres Ozeki como conspiradores, algo que sin duda llevó al Nikkan Sports a subtitular bajo la foto del antiguo Kotomitsuki: "¿Y si tal vez sus mensajes no fueran sólo sobre las apuestas de béisbol?"

En conclusión, el asunto ha resultado sórdido en todos los sentidos, sacando la peor parte en los medios de comunicación. Y lo irónico es que un deporte que se creía que era dominado por la carne en realidad puede ser demasiado dependiente de las verduras.